

Andalucía ofrece ayuda a América ante los nuevos retos del patrimonio cultural

El IAPH expone su experiencia en la catalogación e informatización de recursos

JOSÉ A. CANO / Sevilla

El Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico (IAPH) colabora con países como Brasil o Ecuador poniendo su experiencia en la organización de centros de gestión o la catalogación y la informatización de los recursos.

Países que aportan a Andalucía -y a España- la suya propia en retos como el de Ecuador y sus trece lenguas indígenas o los avances de Cuba en comunicación social, con su red de museos -295, uno por municipio- y su emisora de radio dedicada al patrimonio. Iniciativas todas que se dan cita esta semana el monasterio de la Cartuja, en Sevilla, sede de la Universidad Internacional de Andalucía (UNIA), bajo el título del curso 'Políticas patrimoniales en América Latina y el Caribe: nueva institucionalidad'.

En el mismo participan Argentina, Brasil, Chile, Cuba, Ecuador y México, además de Andalucía a través del IAPH, cuyo director Román Fernández-Baca lo dirige. Sobre todo, se trata de sentarse a discutir las nuevas definiciones del patrimonio como concepto, desde la cultura popular hasta lo que el representante mexicano, Salvador Areces, llamó «la creación de patrimonio», siendo capaces de reconocerlo antes de que se ponga en peligro.

Entre las personalidades invitadas destaca Alexis Rivas, ministro coordinador de Patrimonio de Ecuador, cuya poco habitual pero quizás bastante necesario deber es coordinar a las distintas administraciones en la conservación del patrimonio, entendido en un sentido global: histórico, cultural -el célebre «patrimonio inmaterial»-, medioambiental, industrial...

El ministro, además, destaca entre los invitados por su formación como antropólogo, ya que,



Román Fernández-Baca, en el centro, ayer en la UNIA, junto a expertos en patrimonio de países americanos. / CONCHITINA

Las diferentes condiciones de cada país condicionan la gestión de los recursos

como el mismo declara «la preocupación en nuestro país es la integración en la gestión del patrimonio vivo, el de la cultura, por comunidades que tradicionalmente han estado excluidas, como los indígenas o los afrodescendientes».

Las diferentes condiciones de cada país condicionan la gestión de estos recursos. Marcelo Brito, arquitecto brasileño y antiguo jefe de presidencia del IPHAN -equivalente del IAPH pero en

un país que es tres veces España-, comenta el caso curioso de los «brasileños de Benín», descendientes de esclavos llevados del país africano al americano que al ser liberados regresaron convertidos en «brasileños» y desarrollando una cultura propia y diferente que ahora se está estudiando.

Cuba, representada por el arquitecto Nelson Acosta, llega con más de 30 años de experiencia en comunicación social y trabajo con las comunidades en educación. El principal reto actual es incluir en el modelo de turismo de sol y playa tradicional de la isla la visita a lugares emblemáticos del patrimonio histórico. «La conservación de lugares como el centro de La Habana vieja de manera que puedan autogestio-

narse y aportar cosas a la comunidad es nuestro objetivo», concluyó.

Por México concurrió el ya mencionado Salvador Aceves, arquitecto del Instituto de Antropología e Historia de México, que consideró «fundamentales» este tipo de encuentros por lo que se refiere a «un patrimonio cultural común que todos tenemos. Es curioso que estas reuniones no se dan en territorio americano, tenemos que poner pie en la península para que estos intercambios se materialicen».

Asimismo, Aceves destacó el doble legado que «singulariza» a América, por un lado «la herencia prehispánica» y por otro «la colonial», que proporcionen un sustrato «que nos une mucho más que otras partes del mundo».

Un restaurador cree que la conservación de las obras no impide que el público acceda a ellas

J.A.C. / Sevilla

Rafael Alonso, restaurador de pinturas en el museo del Prado -al fin y al cabo, la pinacoteca más importante del mundo-, impartió ayer su magisterio en el curso de la UNIA acerca de la pintura y el coleccionismo en el Quinientos, centrándose en los problemas de conservación de las obras de la época.

Tiene claro que «no tiene por qué estar reñida con el acceso de las obras al público, siempre que las instalaciones sean correctas, no se permita que se acumule mucha gente, que además siempre va a facilitar el disfrute de la obra, etc.».

En este sentido, Alonso valoró como «imprescindible» la implicación de los ciudadanos para la conservación. Lo hizo a colación del caso de las dos pinturas de Tiziano puestas a la venta en Reino Unido por un coleccionista privada de Edimburgo recientemente, «dos obras magníficas que pintó para Felipe II». La National Gallery británica lanzó una suscripción pública, «creo que había que reunir cerca de 50.000 millones de las antiguas pesetas, y la gente los puso, cada uno su aportación. Eso, en España, lo veo difícil».

Para este experto, que actualmen-

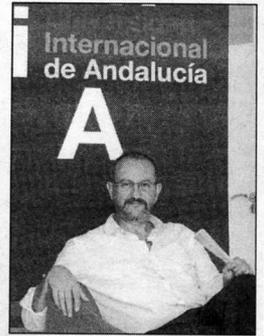
te se afana en restaurar cuatro de los apóstoles del Greco para la catedral de Toledo -su ciudad natal-, la

«Hay que enseñar las obras y explicar por qué son importantes en la Historia»

solución es «enseñar las obras, explicar por qué son importantes y parte de nuestra Historia. Ayudar a

los profesores a interesar a los más pequeños haciendo que los museos sean lo más accesibles posibles y mejorando la formación artística en las escuelas».

Alonso explicó que «para el restaurador es fundamental conocer la técnica y la evolución del pintar para saber que materiales usó y de qué manera». También añadió que «los grandes maestros no sólo se restauran mejor por el interés que tengan, es que además en su momento tenían acceso a mejores materiales con los que sus obras se conservan más tiempo y es más fácil trabajar con ellas».



Nicolás Olea, ayer. / CONCHITINA

«Hay sustancias en perfumes y detergentes que hacen enfermar»

J.A.C. / Sevilla

Nicolás Olea es catedrático de la Universidad de Granada y dirige el curso de la UNIA 'Plásticos, detergentes, cosméticos y otras hormonas'.

Pregunta. - ¿Qué es un disruptor endocrino?

Respuesta. - Son sustancias químicas que interfieren con las hormonas. Nos centramos en los que se encuentran presentes en el medio ambiente y resultan tóxicos para los seres vivos.

P. - ¿Cuántos habría presentes y de qué manera?

R. - Partimos de los que están en detergentes, perfumes... objetos cotidianos a los que cualquiera está expuesto en el día a día. La lista de disruptores endocrinos de la UE tiene 865 compuestos, catalogados como seguros.

P. - ¿Y cómo saber si no que se trata sustancias dañinas?

R. - Nosotros no estamos entrando en el Bisfenol A, del que en España producimos 300.000 toneladas al año y que está presente en toda clase de cosas, desde monturas de gafas a tetinas de biberón. Estamos viendo estudios contrastados que nos hablan de casos de «especies centinelas», moluscos o peces, a los que cambios en el sistema hormonal han provocado la masculinización de las hembras e incluso esterilidad. También en mamíferos como las ratas.

P. - Bueno, ¿y en los humanos?

R. - Las hormonas son las mismas para todos: estrógenos, testosterona... Tenemos el dato de que, por ejemplo, en Granada el cáncer de mama aumenta alrededor un 3% al año, y el dato de disruptores en el ambiente, pero no hay manera concluyente de relacionarlos. La hipótesis es que el momento de exposición que hace que un hombre tenga cáncer de testículos a los 30 años puede ser durante el primer mes de embarazo, siendo un feto. ¿Tenemos que esperar 30 años si estamos viendo los efectos en otros animales de química similar a la nuestra?

P. - ¿Y qué proponen?

R. - Aplicar el principio de precaución. En Canadá, las tetinas que tenían Bisfenol A se retiraron poco a poco.